

¿Ciudad moderna o solo para presumir?

El caso de la Ciudad de México en el Porfiriato

Durante el tiempo de Porfirio Díaz como presidente, entre 1876 y 1911, la Ciudad de México cambió mucho. Se hicieron calles nuevas, edificios elegantes y se trajeron ideas de Europa, sobre todo de Francia. Todo esto parecía muy moderno, pero la realidad era otra. Mientras unas zonas brillaban, otras seguían igual de olvidadas. En este texto voy a hablar sobre cómo cambió la ciudad, para quién eran esos cambios, y si de verdad ayudaron a todos o solo sirvieron para presumir.

Cambios que se notaron en la ciudad

En esa época se hicieron avenidas grandes como el Paseo de la Reforma, se puso luz eléctrica en algunas partes y llegaron los tranvías. También se construyeron edificios muy bonitos, con estilos parecidos a los de París. Todo eso hacía que la ciudad se viera moderna y ordenada, pero solo en ciertas zonas donde vivía gente rica.

¿Modernidad real o solo para lucirse?

Muchos de los edificios que se hicieron no eran para todos, sino para mostrar que México era un país moderno. Más que mejorar la vida de la gente, servían para que los ricos y el gobierno se sintieran poderosos. Se buscaba impresionar a los visitantes y a los extranjeros, pero los barrios pobres seguían igual o hasta peor.

¿La ciudad era para todos?

La ciudad que se hizo durante el Porfiriato no pensaba en todos. Se construyeron colonias como la Roma y la Juárez, con casas bonitas y servicios modernos, pero solo podían vivir ahí los ricos. Mientras tanto, mucha gente vivía en vecindades con pocos servicios, lejos del centro. Esa ciudad moderna solo era para unos cuantos.

Dos ejemplos de edificios porfirianos

1. Palacio de Bellas Artes: Empezó a construirse en 1904. Aunque se terminó años después, fue pensado como un lugar elegante para el arte. Su diseño es parecido al de los teatros europeos.



2. El Ángel de la Independencia: Fue hecho en 1910 para celebrar los 100 años de la Independencia. Pero también fue usado por Porfirio Díaz para mostrar su poder y controlar la historia que se contaba.



Conclusion

En mi opinión, la Ciudad de México del Porfiriato no fue un verdadero ejemplo de modernidad. Aunque sí hubo avances, solo beneficiaron a unos cuantos. Fue una ciudad hecha para presumir, no para ayudar a todos. Detrás de los edificios bonitos y las avenidas nuevas, había mucha desigualdad. Por eso, más que una ciudad modelo, fue un simulacro de modernidad.